El plan

by kishibabu

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hitoka Y., Tadashi Y.
Status: Completed
Published: 2014-10-26 17:26:38
Updated: 2014-10-26 17:26:38
Packaged: 2016-04-27 05:30:59
Rating: K
Chapters: 1
Words: 362
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tsukishima tenÃ-a infinidad de virtudes, pero la paciencia no era una de ellas.

El plan

**Disclaimer: **Nada me pertenece, Haikyuu! es propiedad de Haruichi Furudate

* * *

><p>Kei Tsukishima podÃ-a presumir de muchas cosas. Era una persona inteligente, con unas habilidades atlÃ©ticas que eran sin duda envidiables y eso no era mÃ¡s que el principio de la lista de sus cualidades como persona.<p>

-Y su pelo huele a frutas, Â¿Te has dado cuenta?

Pero si habÃ-a algo de lo que carecÃ-a, la paciencia para soportar un comentario mÃ¡s sobre lo guapa, fantÃ¡stica y amable que era Hitoka. No era que la chica en si le resultara especialmente desagradable (no podÃ-a decir que tuviera una opiniÃ³n firme sobre ella, simplemente estaba allÃ-), pero tras escuchar durante tres dÃ-as seguidos una lista de sus cualidades salir de los labios de Yamaguchi como si fuera agua de una fuente podÃ-a terminar con la paciencia de un santo.

Por eso, tras escuchar ese comentario antes de empezar la prÃ¡ctica sobre lo bien que olÃ-a siempre la rubia, decidiÃ³ que lo mejor que podÃ-a hacer por mantener su salud mental era confrontar el problema nada mÃ¡s terminaran las actividades del club, antes de que se fueran todos a su casa. Pasara lo que pasara no podÃ-a ser peor que lo que le estaba ocurriendo.

-Yachi, a Yamaguchi le gustas.

Y le hubiera gustado quedarse a ver la reacciÃ³n de la manager ante la confesiÃ³n o la forma en la que el chico parecerÃ-a al punto de la parada cardÃ-aca o la cara que los otros miembros del equipo habÃ-an puesto, pero irse a casa sin duda era una mejor opciÃ³n, era un hombre ocupado despuÃ©s de todo.

Por supuesto esperaba que ella le rechazara, que Ã©l estuviera tan deprimido que no volviera a pronunciar su nombre y que, como mucho, le llamara la atenciÃ³n por haberlo dicho cuando se suponÃ-a que era un secreto. En lugar de eso, el Yamaguchi que le tocaba soportar ahora le miraba con la mayor sonrisa que habÃ-a visto nunca y hablaba sin parar de lo maravillosa que era la joven, ya no solo como mujer, sino tambiÃ©n como novia y de lo agradecido que estaba por lo que habÃ-a hecho.

Kei no tenÃ-a suficiente paciencia para soportar esto.

End
file.